

SUSCRIPCIONES				
	AN.	TRIM.	SEM.	AN.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	4'50	4'50	3	17'50
Provincias.....	5	5	3	18'50
EXTRANJERO.....	6	6	3	19'50
Portugal.....	6	6	3	19'50
Relaciones conve-	15	15	3	55
nidas.....	20	20	3	80
Me convenidas.....	20	20	3	80
VENTA				
España.....	25	25	5	75
EXTRANJERO.....	25	25	5	75
Portugal.....	25	25	5	75
Relaciones conve-	25	25	5	75
nidas.....	25	25	5	75
Me convenidas.....	25	25	5	75
NUMEROS SUETOS				
Del día.....	0'05	0'05	0'05	0'05
Quincena.....	0'25	0'25	0'25	0'25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIX—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 11 de Enero de 1893

MADRID—NUM. 6.274



El conde-duque de Olivares.

Junto al lecho mortuorio del indolente Felipe III, bullían y se agitaban multitud de nobles y magnates, trabajando sin el menor respeto al moribundo, por alcanzar bajo el cetro de su hijo, la codiciada privanza.

Entre ellos, destacaba un personaje de treinta y tantos años, duro de semblante y algo giboso de hombros, el cual ni siquiera se dignaba ocultar su júbilo. Era D. Gaspar de Guzmán, hijo segundo de D. Enrique, segundo conde de Olivares, que entre otros cargos había desempeñado el de embajador en Roma, donde nació D. Gaspar en 1587. Estudió en Salamanca y fue lector en aquella universidad hasta que, muerto su hermano mayor, cambió el estudio de las letras por el manejo de las armas. A la muerte de su padre heredó los títulos de familia y se casó con su prima doña Inés de Zúñiga, no tanto por amor como por alcanzar para su casa la grandeza de España, á que aspiraba con el afán de su alma ambiciosa. Recibió favores del duque de Lerma, y no fue el menor el de entrar al servicio del príncipe, cuya privanza, ganada á fuerza de astucia, que la tenía grande, y venciendo el desvío y la antipatía que en un principio encontraba, fué el origen de su ennoblecimiento. Venció después en la lucha de intrigas suscitada por el valido de Felipe III, para apartarle de la cámara del príncipe, á quien acompañó á Portugal, y aunque á su regreso pasó á Sevilla para cuidar de su hacienda, que no se hallaba en buen estado, regresó apresuradamente á Madrid, cuando supo que el rey estaba en trance de muerte.

En este punto recibieron sus esperanzas la confirmación por tantos caminos buscada y con tantas ansias apetecida. Apenas elevado Felipe IV al trono, fueron barridos todos aquellos que con el duque de Lerma ó el de Uceda, habían ejercido alguna influencia en el anterior reinado.

Así, por órdenes de Guzmán, paró en la cárcel y más tarde en la muerte, abreviada por la ira de verse maltratado, don Pedro Téllez Girón, el gran duque de Osuna; así el inquisidor fray Luis de Aliaga, director de la conciencia y de la política del difunto monarca, tuvo que abandonar la corte para dirigirse á Huelva y para morir á los pocos años en Zaragoza; así el duque de Uceda se vio preso en el castillo de Torrejón de Velasco, condenado en veinte mil ducados y ocho años de destierro de la corte, y muerto al fin entre cadenas en Alcalá de Henares; así el cardenal, duque de Lerma, desterrado en Tordesillas, hubo de pagar al fisco 72.000 ducados anuales, con más el atraso de veinte años por los bienes y rentas adquiridos en su ministerio; así los habitantes de Madrid presenciaron un día como marchaba hacia el patíbulo de la Plaza Mayor, montado en una mula, cubierto de un ropón negro y entre las manos un Crucifijo, D. Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, y así cuantos podían hacer sombra al valido, dieron unos en las prisiones, otros en el destierro y no pocos en el cadalso.

Pero estas iras desplegadas contra sus enemigos y el afán constante de premiar no siempre merecidamente á sus amigos y parciales, iba formando en torno al de

Guzmán una atmósfera de oílos y de rencores, y el pueblo murmuraba del valido, y no pocas veces se conmovía de sus víctimas.

Quizás para acallar tantas murmuraciones y movido por el deseo de acreditar su privanza, tomó el de Olivares algunas resoluciones útiles que abrieron á la esperanza de días mejores los espíritus fatigados con tantas exacciones, calamidades y miserias.

Bien pronto se vió que aquel prometido engrandecimiento, aquel continuo blasonar del conde duque de convertir al rey en señor y á la nación en señora del mundo entero, era humo que desvanecía el viento de las calamidades en el interior, y de las afrentas y de las derrotas que en el exterior nuestras armas probaban.

El espíritu desfallece, cuando sin apartar la vista de las guerras en que España, según la frase de un historiador *perdía reinos y recogía humillaciones*, apenas templadas por las victorias del marqués de Espinola en Flandes, y por la buena fortuna de nuestras armas en las costas de América y África, contra ingleses, holandeses y berberiscos, convertimos nuestra atención á lo que en la corte pasaba. El espectáculo era escandaloso, y á pesar del tiempo transcurrido, aún parece revestir los caracteres de la realidad palpitante.

Atento sólo el conde duque á favorecer y halagar las pasiones y los apetitos del rey, para conservar de esta suerte el poder, no alimentaba deseo Felipe IV que el favorito no realizara, ni había propósito, por descabellado, en el ánimo real á que su ministro no se rendiera y doblara. Conocidas eran las adiciones del rey á las nocidas eran las adiciones del rey á las adiciones y comediantes. No causaba maravilla sorprender los guños y las muecas con que significaba á aquella célebre María Calderón, en la cual había por hijo á D. Juan de Austria, su predilección y sus torpes deseos, ni era para nadie misterio ver al rey en toros, en giras y en otros más deshonestos y más repugnantes espectáculos, todos buscados por el favorito, para solaz y entretenimiento de su señor, y la corte era un hervidero de juegos y de diversiones frívolas, cuando no inmorales y perniciosas. Podía faltar dinero para la guerra, pero no faltaba nunca para aquellas fiestas en que los reyes perdían á una el tiempo y el decoro, y si algún escritor, como Quevedo, exponía á la contemplación de todos aquel cuadro repugnante de corrupción y de vicio, daba con su persona en los subterráneos de San Marcos de León.

Las desdichas de la monarquía eran tales y de tanto bulto, que hasta el mismo rey salía á veces de la impasible indolencia á que de suyo era inclinado, para advertir de cerca los peligros que le amenazaban, teniendo por ciertas las razones dichas y escritas, no solamente por hombres pensadores como Quevedo, sino por todos los que ponían su consideración en las calamidades públicas, explicadas tan solo por la ambición y la vanidad del conde-duque de Olivares.

Notóse entonces que el favorito no era ya objeto de las solicitudes del rey, cuyo rostro dejaba en ocasiones ver bien claramente el disgusto con que contemplaba

el abismo á que su imprevisión y su confianza á más andar le conducían. Alentados con estas señales los que contra el conde-duque habían formado una bandería, comenzaron á poner en práctica su plan de ataque para derribar al temible valido. A la cabeza de éstos se hallaba la reina, la cual acechaba una ocasión propicia para dar la señal del formidable ataque. Encontróla, cuando sobrevinieron todos los desastres interiores y exteriores del reino que dejamos apuntados y otros que por no ensanchar los límites de estos apuntes hemos omitido. La pérdida de Portugal, sobre todo, fué parte á que el monarca fuera retirando sus favores al valido, y entonces, lleno el ánimo de esperanzas y seguros de la victoria, comenzaron á levantarse los odios que contra el de Olivares existían y que por temor á una derrota habían permanecido hasta entonces como dormidos y muertos.

Cuenta un historiador que un día, tomando la reina en brazos al príncipe don Baltasar, su primogénito, presentóle al rey y le dijo sollozando.

—Aquí tenéis á vuestro hijo; si la monarquía ha de seguir gobernada por el ministro que la está perdiendo, pronto le vereis reducido á la condición más miserable.

El conde-duque por su parte llegó á la persuasión tristísima de que toda resistencia era inútil contra tantas iras concitadas. Pidió al rey permiso para retirarse de los negocios y buscar descanso en Leones. En dos ocasiones negó Felipe este permiso, y cuando el valido sentía renacer su esperanza, recibía un billete en el cual se leía: «Muchas veces me habéis pedido licencia para retiraros, y no ha venido en dároslo, y ahora os la doy para que lo hagáis luego á donde os pareciere, para que mireis por vuestra salud y por vuestro sosiego.»

Recibió el conde-duque la noticia con más entereza de lo que podía esperarse, no así la condesa su mujer, la cual, perdió hasta el extremo de parecer difunta, no sólo los colores que tenía en la cara, sino también los que se ponía que eran espesos.

Después de esto, el conde-duque se retiró á Leones, y á los pocos días pidió permiso para encaminarse á Toro. Allí, aquel que había gobernado á su antojo todo un reino, ejerció el modesto cargo de regidor, y allí pasaba su vida, oyendo de lejos el rumor de los denuestos lanzados por sus enemigos, los cuales pedían para él un escarmiento semejante al que habían sufrido D. Alvaro de Luna y D. Rodrigo Calderón. Y no estuvieron lejos de lograr sus intentos, porque, según algunos afirman, un día recibió el de Olivares una carta del rey, en la cual se leían estas palabras: «En fin, conde, yo he de reinar, y mi hijo se ha de coronar en Aragón, y no es esto muy fácil, si no entregáis vuestra cabeza á mis vasallos, que á una voz la piden todos, y es preciso, no disgustarles más.»

Perdió con esto el juicio el antiguo valido; pero recobróle después, en medio de una fiebre que á los diez días le condujo al sepulcro.

SAN RAFAEL, 20, SEGUNDO

Vuelta la calma al ánimo de los alborotadores, principió aoseguradamente la representación del drama *Don Juan Tenorio*, y es que, fuera de la maldita idea que tenían los concurrentes al teatro de ensanchar su consuetudinario, eran humildes cristianos capaces de presentar el carrilillo izquierdo á quien les diera con la mano cerrada en el derecho, y sencillos hasta el punto de prestar dineros á sus conocidos; creer en la buena fe de sus amigos, esposas y queridas, y admitir sin dadas la existencia de la verdad y de la felicidad en la tierra y de la opinión sin dejos de calumnia. De no mentarles la cosa por donde les daba el nalgue, de seguro hubiéranse siempre mantenido serenos é indiferentes aunque les dieran noticias de que nuestros gobiernos se tiran á diario los trastos á la cabeza con la pública opinión, predestinada hace años á casarse con políticos incapaces de comprenderla y estimarla, y de juro hubieran oído con la impasibilidad del que bajo techo oye llover, cuanto sobre decadencias artísticas y sociales largan ciertos caballeros en libros y papeles periódicos, suponiendo sin duda que son los llamados á juzgar á los vivos y á los muertos. Éran unos estóicos que hubieran sido dichosos de no querer realizar un ideal, pues ideal era el desear hacer un cementerio largo como el tiempo y grande como la eternidad. Los ideales, lector, son como el vinagre: enlaquecen la alegría y conservan los sueños ó sean los dilates de los hombres de seso.

Los espectadores del género masculino prestaban atención á las escenas que ante sus ojos se sucedían tomando proporciones reales, y casi todas las mujeres que ocupaban los palcos del teatro, cuchicheaban en voz baja y *rehababan* con los anteojos á cierta pareja que en un palco plateo se encontraba, ajena á cuanto en derredor suyo ocurría, pues de continuo solían acariciarse con miradas de llama, mejor dicho, de recién casados, y se reconocían por el sentido del tacto.

En los teatros de provincia, permitáseme la digresión, lo apuntado es corriente. Los hombres suelen acudir desechos de

deleitar con las obras dramáticas que la capital, el cerebro de un pueblo, les manda con recomendación interesada las más veces ó con su visto bueno, que no siempre es atinado, y las mujeres lo hacen con mil pretextos y motivos. El templo de Talía, la más donachona de las musas, que tiene no pocos sacerdotes duros de mollera como piedra sílex, es uno de los lugares donde al presente vuestras mujeres, hijas y parientes muestran su palmito y pregonan la posición de sus dueños, etcétera, luciendo trapos, moños, cintas y joyas, y es punto donde pueden calcular el estado de los bolsillos de los demás, pues todas las espectadoras se conocen y tratan. El teatro de una provincia, suele ser la continuación del barrio que habitamos, con su cortejo de chismes, cuentos y maledicencias. La mujer que juzga á un hombre de buen tallo, suele con frecuencia equivocarse en su daño, pero si somete al análisis de su crítica á otra hija de Eva, no hay conocedor de las cosas del mundo que la ventaja en lo de averiguar historias, tachas, marrullerías y secretillos que calla hasta antojárselle á cualquiera, un amigo pongo por caso, tirarla de la lengua, como suele decirse. Las mujeres se conocen mejor entre sí, que los barbudos la casa en que viven.

Y usted, no participa de la admiración que ha despertado en cuasi todos los hombres esa beldad fría como una noche de Enero, que en compañía de Juanito Cardona está en aquel palco punto menos que frotándose con él como si quisiera sacarle chispas del cuerpo, y haciendo monadas y cucamonas cual si fuera *colegiala* por vez primera requerida de amoros? De esta suerte preguntó cierta dama, todavía de buen ver, gracias á los secretos de la química de tocador y á los recursos de la pintura, encarándose con un vejete que se encontraba á su lado, y el cual por su mirar picarresco, arrugado semblante, perfumada persona y aires de pedante suficiencia, mostraba á las claras haber sido uno de esos tenorios que cuentan como triunfos de amor las veces que han sido conquistados, y que decadentes y todo son el encanto de las niñas maliciosas, el hazme reír de las mujeres nutridas de carnes y cargadas de años disimulados, y el pasmo de algunos mozaletes, capaces de tomar por rendidas virtudes, mojestías de ocasión ó remendadas doncellas, pues éstas suelen ser las víctimas que pierden los prematuros calaveras del día.

—Mi señora doña Antonia, replicó el vejete á su compañera de años y de afeites, ajustándose los lentes en el caballete de la nariz y sacando los puños de la reluciente camisa cual orador que dice con el gesto á su auditorio: *ahora verán ustedes lo que es bueno.*

—Esa mujer que el afortunado Cardona ha unido á su vida monótona y tranquila, á fuerza de ser moral y pizar en sabio, es su esposa, mejor dicho, su compañera de cadena perpetua.

—Certo es, apuntó tímidamente doña Antonia, recordando que hacía mucho tiempo desolado el eslabón que la unía á la cadena de su marido, el cual pecaba de complaciente, distraído y poco aprensivo, y porqué, como mujer, le gustaba representar el simpático papel de *figuista* ó de víctima sacrificada.

—Como ella no es hija del lugar, y como ha casado con hombre de buena presencia y adinerado, excuso decir que ha dado celos á cuasi todas las *añoritas* de *Villafinestre*, pues las mujeres, amiga mía, son ustedes así. Cuasi están en el período de los sueños, del romanticismo agudo, ó sea en los veinte años de su edad, quieren confundir penas, dichas y placeres con el manabeo que las comprende y las quiere, hasta ser un puro azúcar, en hacerlas mimos y caricias, pero prefieren cargar con la cruz del matrimonio, llevadas de su instinto positivista, con amor y compañía, más lógico, con varón caduco y lleno de alifafes que tenga abundantes riquezas. Los hombres maduros, Antonia, suelen tener posición y saben halagar á ustedes, y éstas, que no otras, son las causas de su privanza.

Volviendo á nuestra desconocida, continuó el trasnochado calavera que era dado á poner al género femenino de oro y azul, dire á usted en rigor de verdad que me encanta. Es una perfecta hermosura griega, y si usted no se burlara de mi entusiasmo senil, afirmaría en redondo que tiene parecido con la mismísima Venus de Milo.

—Como la reina del mundo plástico, tiene los cabellos negligeramente atados, como si esperasen una mano que los acaricie blandamente; su frente es morada de un pensamiento único, divino, el amor sin sombras de groseros apetitos; sus ojos negros rodeados de profundas pestañas, parecen derramar luz de otros mundos donde la belleza es una religión y su nariz es tan pura que se une á la frente por el contorno recto que es la línea de la belleza. Su cuello es firme, casi redondo, las espaldas estrechas desarrollan su seno que de seguro no ha cansado el amor ni los catorce hijos de Noé. El ligero movimiento de su boca acusa la redondez graciosa de la barba, algo aplandada por debajo y su torso es un plano sencillo y armonioso. El resto de las formas, exclamó el vejete poniendo cara de sátiro, deben ser una línea ondulante y curva. A la Venus de Fidia la faltan los brazos y no puede echarlos al cuello de ningún hombre cual esa otra diosa que

yo adoraría de rodillas con mis máculas y cansancios físicos.

E. ALONSO Y ORERA.

(Se continuará).

LA ILUSION

«No rechaces tus sueños, hija mía; sin la ilusión, el mundo, ¿qué sería?»

Tuvo muchísima razón el ilustre autor de las *Doloras*, el nunca bastante admirado poeta D. Ramón de Campoamor, cuando refiriéndose á las cosas de este planeta engañoso y perecedero en que vivimos, dijo aquello de

«En este mundo traidor,
nada es verdad, ni mentira;
todo es según el color
del cristal con que se mira».

El que tal dijo, habló como un oráculo, por más que no haya faltado quien le acuse de pirronista.

En efecto: el medio en que nos encontramos y esta sociedad que nos rodea, está formada de tantos y tan heterogéneos elementos, se ofrece revestida de formas tan diversas, que influyendo en nuestro espíritu de mil maneras distintas, se nos presenta sonriente unas veces, y otras sombría y amenazadora.

Cuando somos jóvenes y sintiéndonos ágiles y fuertes, nos lanzamos en el torbellino de la vida ansioso gloria y placeres, al contamos con elementos suficientes para satisfacer los más ligeros caprichos; al tenemos, además, como complemento indispensable á nuestra felicidad, un amigo fiel que nos aconseje, y una mujer hermosa y discreta que nos ame, entonces el mundo á nuestros ojos es cien veces mejor que el paraíso; para nosotros no hay disgustos ni tristezas, y el sol de la ventura se levanta en un cielo sin nubes, iluminando la senda de flores por donde la vida se desliza silenciosa. Pero pasan los años y de repente notamos que el entusiasmo de la primera juventud ha disminuido; el corazón, virgen hasta entonces de todo pesar, empieza á experimentar las primeras sacudidas del dolor al perder nuestros padres; los seres que cuidaron de nuestra niñez y que tanto quisimos; después, este amigo que creíamos sincero y que más tarde nos hizo traidor, ó aquella mujer á quien amamos hasta el delirio y que pagó nuestro afecto con el más glacial desvío, todo esto unido á otros muchos sinsabores que insensiblemente y gota á gota van vertiendo su hiel en el alma, acaban por imprimir á nuestro carácter un sello de melancolía ó de indiferentismo que muy difícilmente podemos desechar. Y, sin embargo, como decía Espronceda:

«...Aquellos placeres que el triste ha perdido,
no huyeron del mundo, que en el mundo están,
y él vive en el mundo doliéndose de haber vivido,
y aquellos placeres para él no son ya...»

Y es que el alma, fatigada de amar un imposible, procura alejarse para descansar; para reponerse de las fuerzas que agotara en la inmensa batalla de la vida.

Las ilusiones, por consiguiente, son el precioso bálsamo que endulza la existencia, el velo bienhechor que nos impide ver algunas veces, esas repugnantes llagas sociales que llaman á ingratitude é interés; la nube que nos envuelve y hace que vivamos en un mundo ideal, es cierto, pero incomparablemente más hermoso que el mundo real en que se mueve nuestro cuerpo. Rasgar ese velo, desvanecer esa nube, arrancarle al hombre sus queridas ilusiones para hacerle ver después la triste realidad en toda su horrible desnudez, es el crimen más atroz, más grande, que se puede cometer.

Sembrar la duda en el corazón del hombre, revelarle de una vez lo que sólo los años y la experiencia le deben enseñar, es tan infame ó más, que abusar torpemente de una joven indefensa, ó que elavarle á un semejante el puñal homicida por la espalda.

Un pecho sin ilusiones es lo mismo que un desierto, que un río sin agua, ó que una flor privada de perfumes y de colores. Sin esa secreta esperanza que todos acordamos de poder llegar á ser algo notable en el mundo, sin ese amor á la diosa Floria, insultada de todos, pero á la que cada cual adora en silencio, no habría ni familia, ni sociedad, y el hombre, caso de existir, jamás hubiera salido del lamentable estado de los pueblos primitivos.

Además, cuántas pruebas inequívocas se nos ofrecen cada día de la inmensa influencia ejercida por ese vago movimiento psíquico llamado ilusión, en el curso de nuestras ideas, sentimientos y pasiones! ¡Cuántas veces esas desgraciadas mercederas del placer no han logrado, á pesar de su hermosura, despertar en nosotros el más ligero asomo de deseo, por qué la ilusión nos faltaba! y ¡cuántas veces un amante, al ir á realizar lo que por espacio de mucho tiempo había anhelado, se ha visto súbitamente incapaz de satisfacer su capricho, porque la frase de su amada, le ha arrebatado la ilusión!...

¡Oh, sí! Es preferible la muerte, á una vida despojada de esas risueñas ilusiones que nos hacen olvidar nuestras propias desgracias.

EDUARDO RAMACIOS.

OTRA CRISIS EN FRANCIA

Ha caído otro ministerio en Francia. Y decimos otro porque aún está fresca la tinta con que relatamos las peripecias de la crisis última.

El gabinete sucumbió víctima del miedo que le ha inspirado la Cámara. Antes de dejarse derrotar por ella se ha retirado, y ha hecho bien. Con un Parlamento descompuesto, que no sabe a dónde va, ni lo que quiere, que se deja arrastrar por impresiones, que unas veces oscila hacia la derecha, otras hacia la izquierda, no hay gobierno posible. Añadamos también que con gabinetes de aluvión, formados al azar, sin pensamiento y sin rumbo, no se constituirán nunca mayorías ni se establecerá con regularidad el sistema parlamentario.

Sería difícil afirmar qué es peor en Francia, si la Cámara o el gobierno. ¿Son las Cámaras malas porque los gobiernos no saben dirigirlas, o son los gobiernos malos porque las Cámaras no se dejan dirigir? Al rededor de esta duda se han escrito miles de artículos. Unos sostienen que toda la responsabilidad de las crisis cae de lleno sobre el poder ejecutivo, otros sobre el legislativo. Razones para defender ambas causas no faltan, pero el hecho es que la República va de mal en peor, y que la institución que ha desafiado tantos vendavales y ha corrido tantos peligros, se encuentra hoy debilitada como lo ha estado en los últimos quince años.

No sabemos en qué criterio querrá iluminarse el presidente para resolver el actual tremendo conflicto. Las circunstancias imponen un salvador. Cabe las vacilaciones cuando se signora por cuáles derroteros camina la opinión pública. No son siquiera admisibles cuando esa misma opinión los señala con claridad. Carnot tiene en sus manos los destinos de su patria, y tal vez los del mundo. La República fuerte, respetada y regida por procedimientos conservadores, es la paz. En cambio, la República entregada a las pasiones de los partidos, consumiendo sus fuerzas en luchas estériles, y amenazada de ser sustituida por la restauración imperialista o monárquica, traerá inevitablemente la guerra.

Nos maravilla la ceguera de nuestros vecinos. Ni aun aconsejados por sus enemigos llevarían las cosas de peor manera. Todo es en Francia conservador; todo menos las Cámaras y los gobiernos. Thiers, inspirándose en el sentimiento general, dio a su patria días de paz, de prosperidad y de gloria. Los Brisson, los Floquet, los Freycinet, los Loubet y tantos otros, la han puesto a dos dedos del abismo.

Los que aquí en España piensan en concentraciones y en diferenciaciones, tienen un espejo en que mirarse. Thiers con programas modestos pero bien definidos, logró disciplinar mayorías y moverse a sus anchas con ellas. Sus sucesores con programas muy amplios, muy generosos, muy radicales, pero muy vagos, han sido juguete de ambiciosos grupos.

Cien veces se ha hecho la concentración y cien veces se ha deshecho.

Porque las concentraciones útiles para derribar, son impotentes para construir. De esas concentraciones arrancan los males que padece la República; sus ministerios pequeños, sus figuras improvisadas, sus crisis repetidas, no tienen otro origen.

O vuelve Francia a los tiempos del año 73, en que Thiers proclamó las soluciones conservadoras, o cae sin remedio bajo el despotismo de fracciones turbulentas que harán inevitable la restauración.

El ejemplo ha de partir del jefe del Estado, al formar el nuevo gobierno. Póngale en manos de hombres resueltos y aun es hora de rehabilitar la autoridad perdida.

A la una y media de la madrugada recibimos de la Agencia Fabra los siguientes telegramas relativos a la crisis:

Paris 10.—El nuevo gabinete quedará probablemente constituido esta misma noche de la manera siguiente: Presidencia, Interior, Ribot; Negocios extranjeros, Develle; Guerra, General Lohallion. Los ministros Bourgeois, Dupuy, Siegfried y Viette, conservarán sus actuales carteras. Es posible que Mr. Bourgeois se encargue de la Hacienda y que Mr. Viégeri reemplace a Develle en Agricultura. M. Tirard y Jaurès, no forman parte de la combinación ministerial.

Paris 10.—Mañana se publicarán los decretos de nombramiento del nuevo ministerio, que quedará constituido en la siguiente forma:

Ribot, Presidencia e Interior.
Bourgeois, Justicia.
Develle, Negocios extranjeros.
Tirard, Hacienda.
Lécluz, Guerra.
Viger, Agricultura.
Beurdeau, Marina.
Viette, Obras públicas.
Siegfried, Comercio.
Dupuy, Instrucción pública.
El ministerio, si queda constituido en la forma indicada, tiene más unidad que el anterior.

Veremos cómo lo recibe la mayoría de la Cámara, dispuesta, a lo que parece, a devorar una cada mes.

ECOS POLITICOS

Ayer apareció *El Tiempo*, ¡buen tiempo y buen periódico!

Mene batallador y correcto, como era de esperar dada la precedencia.

Y como para nosotros tienen sus columnas varias alusiones y citas, vamos a condecorar con él muy gustosos, comenzando por exponer lo sustancial de su programa, contenido acaso en estas líneas mejor que en el resto de su bien trazado fardo:

«...bien podemos afirmar que de todas veras queremos sumarnos con cuantos entendidos de la disciplina, son ser necesarios para las partes, no consintiendo la falta de vida de los mismos, cuando falta en ellos la fuerza y la falta doctrina a que se aplica, conduciendo en que se razan, objeto importante y práctico en que resulta provechoso para el bien común de los asociados, que es a lo que se encaminan todas las disciplinas morales y políticas.»

Esas disciplinas si que sabemos a dónde van encaminadas.

Al colega disciplinante se le ha ido el brazo, y en vez de aplicárselas las ha aplicado en espaldas ajenas.

También parecen, aunque no lo sean, parte del programa los siguientes proverbios chinos—¡asi los llama y que nos ha parecido fruta de *El Tiempo*!

«Más fáciles desobedecer al Poderoso fingiendo tri butarle homenaje, que ser con el obediente y sumiso si el mal Espíritu se aconseja al mismo tiempo hacerle una sola advertencia, por humilde que sea.»

Di a tu mujer, y a tu suegra, y a tus cuñados, y a tus amigos, que no, y a tus hijos, y a tus hijas, y a tus compañeros, que sí; si al revés, según tengas el humor y el estómago; pero al Mandarín Letrado no le digas nunca ni que sí ni que no, porque pudiera creer que querías llevarle la contraria.»

Hay periódicos que escriben para la China.

El Tiempo no es de esos. Mas en cambio parece que los de la China escriben para él.

Aunque los chinos y los rusos nunca se llevaron bien.

¿Quién habla de decirlo?

Hoy, al mes de haberse constituido el gobierno, están a punto de volver los conservadores.

Así se lo cree *El Estandarte* cuando dice: «El mal de la patria no puede ser mayor, ni más grave de lo que el desorden de sus gobernantes. Situación así no puede continuar. Por eso, concluiremos este artículo con la frase que le sirve de lema: esto es así.»

Si el colega hubiera dicho: esto se irá, no tendríamos nada que decir.

Pero irse sin haber llegado, es cosa que no sucede jamás.

De modo que puede esperar sentado el diario canovista.

Porque hay para años.

Última impresión de un diario de la tarde sobre la coalición:

«A la hora de cerrar esta edición, el Sr. Pi y Suñer representantes de las tres agrupaciones republicanas se encontraban reunidos estudiando las bases de coalición, que redactaron el otro día los delegados comisionados al efecto.»

Pues parece que no se han podido entender mejor.

Como que el Sr. Vallés y Ribot se va hoy mismo a Cataluña muy confiado.

En sus propias fuerzas.

Los motivos de alarma que han descubierto *La Epoca* y algunos candidatos conjuntamente:

«Además, algunos candidatos han comprobado un hecho que les alarma extraordinariamente.

Resulta que, tanto el jefe del gobierno como el ministro de la Gobernación, dan buenas palabras a todos los candidatos a la Diputación, y les animan para que continúen sus respectivos trabajos electorales, y esto sucede aun con aquellos que se disputan un mismo distrito.»

Ese no nos parece motivo de queja.

Si los tratan con cortesía, y no les quitan esperanzas, no van perdiendo.

Lo grave sería que les dijeran que vivieran tranquilos y confiados para dejarlos en las astas del toro.

Como temíamos, la coalición intentada por nuestros vecinos de la izquierda va a ser el último fracaso.

Y de ello da idea esta noticia de *El Resumen*:

«El Sr. Vallés y Ribot ha recibido telegramas de sus correligionarios de Cataluña, diciéndole que no acepte compendios electorales de ninguna clase: Partido único, o nada.»

Pues aquí del epigrama:

O César, o nada, dijo.

Y se salió con ser nada.

A *El Clamor* le ocupa y preocupa la situación burátil, obligándole a hablar de esta suerte:

«Repetimos que no culpamos al gobierno de pérdida tan enorme como la que han experimentado nuestros valores; pero sin culparle, le advertimos imparcialmente el estado de las cosas.

Aún puede ser tiempo de que reconquiste el terreno perdido. ¿Quién sabe si mañana será demasiado tarde?»

Creemos que el gobierno no perderá el tiempo.

Pero ayer subió la Bolsa, recuperando lo perdido por el mismo efecto que produjo la baja.

Creemos, pues, que los que se alarmaron veinticuatro horas antes, deben desalarmarse veinticuatro horas después.

LA LOCA DE LA CASA

Comedia, por D. Benito Pérez Galdós.

Que Pérez Galdós trata al teatro una personalidad literaria y genial, a nadie le ofreció duda cuando se anunció el estreno de *Realidad*. Las preguntas que se hicieron en la pasada temporada, antes de representarse su primera producción dramática, eran principalmente, estas dos: ¿Sabrá D. Benito manejar los monólogos, como se designa a las figuras en jerga teatral? Y ¿por qué habrá escogido como argumento de su primer drama, el asunto de una novela?

El éxito y la crítica respondieron a las interrogaciones de entonces, y, dentro de pocas noches, el público pronunciará su veredicto inapelable a la pregunta que hoy se formula: ¿Cómo será el fondo de la obra original que ha escrito Pérez Galdós? Yo, que he tenido la honra de ver desde los primeros ensayos *La loca de la casa*, sin predecir nada de lo que ha de suceder la noche del estreno—voy a permitir algunas consideraciones generales sobre la nueva producción dramática del autor de los *Episodios*, sin descorrer los velos que deben permanecer extendidos para no perjudicar el interés de los espectadores.

La loca de la casa es una obra rara; rara si, pero no en el sentido equivocado que el vulgo da a esta palabra confundiéndola con la extravagancia. Es rara porque es originalísima; su asunto sorprenderá al público desde el primer acto, al ver la complejidad con que se expone; la maravillosa pintura del carácter del protagonista, que ocupa, puede decirse, esta parte de la obra y que termina con la delicada aparición de la heroína, escena de un efecto tierno y conmovedor dentro de los límites de la buena escuela.

El segundo acto levanta el ánimo a grandes alturas sin rebasar las fronteras de la vida real. Victoria—que así se llama la protagonista—se presenta al espectador disputándole la atención que José María Cruz ha embargado en el acto de exposición, y parece decir al oyente: «¿Qué creías, que no se iba a presentar aquí una mujerita de cuerpo entero que se las entendiera con el caballero que te ha fascinado en el acto anterior?... ¡Pues aquí me tienes!»

Y Victoria, que en la actriz que lo interpreta obtiene una ejecución prodigiosa, como igualmente la consigue José María Cruz en el actor que le da vida. Victoria, digo, va sutilmente introduciéndose en el alma del espectador, agitando los más escondidos repliegues de la sensibilidad, hasta que al abordar la valiente situación del final del acto, se coloca la figura femenina frente a frente del hombre que merece, y se trata la batalla con una energía de fuerzas y un vigor de colorido, que—sin perjuicio de que pase a más señores, como se dice en términos forenses—la emoción estética es tan sana y tan honda que, a mi juicio, no hay forma posible de sustraerse a su influjo.

El acto tercero comienza por una sorpresa y termina con otra, perfectamente conducidas las dos. Es el acto de mayor tensión dramática.

Ya el público tiene fotografiados los caracteres; conoce las almas de los personajes con la misma exactitud con que los reproduce el cliché, y la acción se desenvuelve con franqueza; tranquila, sin perder vigor; robusta, sin las exageraciones de dibujo de Mignel Angel y Bayen, teniendo el suspenso el ánimo de la palabra, de la mirada, de las palpitaciones que se ven el escenario, dentro y fuera de cada personaje. Y el final de este acto, si no hubiera la costumbre, mala o buena, de pre-juzgar, con los nombres genéricos de *comedia* y *drama*, el desenlace de la obra, el final, repito, deja al espectador en un dolo de confusiones y dudas respecto al destino de los personajes que lleva al acto cuarto con creciente ansiedad.

La loca de la casa, en su acto último, sigue la misma tramitación natural y espontánea de los anteriores. Si sorpresas había en el tercero, sorpresas lógicas hay en el cuarto. Y así como en muchas producciones dramáticas el desenlace sólo cumple la misión de desatar los nudos ligados en los anteriores, en la obra que ocupa mi atención hay un momento en que las energías de Victoria, chocando con las energías de Cruz, parece que van a comprometer el éxito de la cuestión que se discute; pero hay una *cuquería*—y perdónese lo pedestre de la frase—de tal fuerza y tal empuje, que me permito asegurar que no hay espectador en la sala que no diga: ¡Lo mismo haría yo!

De frase...? Ya oírán ustedes. Hay en la comedia algo así como el escaparate de Anorena se hubiera volcado sobre un tapiz de terciopelo negro. Y en el cuarto acto se desliza una idea en que ángeles y dragones hacen consorcio por tal modo maravilloso, que casi me atrevo a asegurar que el *senado* se refocilará de gusto con tanta belleza de pensamiento.

De ejecución...? Todos. Pero María Guerrero y Cepillo, que sostienen el peso de los principales papeles, darán gusto a los señores por lo fidelísimamente que interpretan el pensamiento del autor.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El día de ayer en París.

Paris 9 (recibido el 10).—En la prefectura de policía existe la creencia de que el día de mañana pasará perfectamente tranquilo en París.

También afirman en el mismo centro que no se hará ningún alarde de fuerzas ni ningún otro acto que indique medidas extraordinarias.

El servicio de policía en la plaza de la Concordia y alrededores del palacio de Borbón, será el acostumbrado de ordinario.

Paris 9 (11:50 noche).—Reina completa tranquilidad en Francia.

Se toman precauciones para evitar que los socialistas y los anarquistas promuevan mañana algún desorden.

El gobierno, en vista de los partes de los prefectos, cree que no se turbará la tranquilidad.

La cosecha en Francia.

Paris 9.—Se advierte algún aumento en la importación de vinos procedentes de España, lo cual se debe a la mala cosecha que ha habido en Francia, y a la subida de los cambios que compensa en parte los enormes derechos arancelarios que se pagan aquí.

También aumenta bastante la importación de vinos italianos.

Los frios extraordinarios han causado grandes daños en nuestra agricultura, principalmente en los departamentos del Norte y de Oriente, y se teme que la cosecha de este año será poco satisfactoria.

El cólera.

Viena 9.—Según noticias de la Armenia, el cólera está haciendo estragos en aquella región.

Se teme que la epidemia tome grandes proporciones en la primavera próxima, propagándose a toda Turquía.

El gobierno otomano ha comenzado a adoptar precauciones sanitarias.

El Panamá.

El ex ministro Sr. Balthant, después de prestar declaración ante el juez que instruye la causa relativa a la Sociedad del Panamá ha sido preso en el momento que salía del despacho de dicho magistrado.

Parece que éste hizo una señal convenida, y en el acto los agentes echaron mano al ex ministro y le condujeron a la prevención.

Paris 9.—(9, 19 noche, recibido el 10 a la una de la tarde).—A las nueve de esta noche ha sido trasladado a la cárcel de Mazas, el ex ministro Sr. Balthant.

Reina completa tranquilidad en París.

La noticia de la prisión de Balthant, produce gran sensación.

Se cree que la Cámara de diputados, en cuanto elija la mesa, se ocupará en dicho asunto.

Según *L'Eclair*, el juzgado de instrucción se ha apoderado de un libro de memorias perteneciente a Carlos de Lesseps, que contiene nombres de otros complicados, por lo cual son inminentes nuevas detenciones, a las que habrá de preceder la petición de M. Franqueville para proceder contra otros miembros del Parlamento.

Paris 10.—Hablando dicho los periódicos americanos que el gobierno de Colombia se halla resuelto a suspender la acción que se refiere a la prórroga de la concesión del canal de Panamá, el ministro de Colombia en París ha declarado, por el contrario, que la prórroga en cuestión será concedida.

Paris 10.—A las doce y media de la tarde de hoy ha comenzado la vista de la causa formada contra la empresa del Panamá. La audiencia de gente junto al palacio de Justicia, es grandísima, y el gobierno ha adoptado grandes precauciones para mantener el orden. Desde una hora antes de la citada, la sala se encuentra llena de bote en bote por magistrados y hombres de ley, periodistas y personas que han conseguido el pase.

Carlos Lesseps, Fontane y Cottu entran en la sala, quedándose a la puerta los guardias encargados de su custodia. El primero parece fatigado y está pálido, aunque tranquilo. También aparentan estarlo sus compañeros. Mr. Eiffel, acusado también, pero en libertad, asiste también a la vista. Todos visten levita negra, y el último ostenta la roseta de la Legión de honor.

A pesar de que los abogados habían solicitado el aplazamiento de la vista hasta que pudiera comparecer Mr. Fernando Lesseps, el presidente del tribunal ha denegado la instancia y dispuesto que aquella se celebre.

Interrogado Mr. Carlos Lesseps, éste explica la organización de la empresa del Panamá.

El presidente acusa al procesado de haber engañado al público la citada empresa, anunciando que MM. Hertsen y Couvreur abrirían el canal mediante la suma de 512 millones, y Mr. Lesseps contesta que sólo se trató de lo que importaría cada metro cúbico que se extrajera.

Sabido es que MM. Hertsen y Couvreur fueron los contratistas de Suez.—Estipularon para Panamá las mismas condiciones que para Suez. Sólo que los ingenieros se equivocaron en la valoración del número de metros cúbicos de tierra que quedaban por extraer, y sobre la resistencia de la veta de arenisca roja que forma la espina geométrica del istmo.

Mr. Carlos Lesseps explica también las diversas participaciones en la empresa, y añade que su padre puso en ella mayores cantidades que las que retiró.

Después refiere la misión que llevó al istmo de Panamá en 1886 el ingeniero Mr. Koussean.

El presidente le acusa también de haber engañado al público, dándole cifras muy inferiores a las que marcaba el informe pericial para poder llevar a término la obra del Canal.

Interrogado sobre las sumas entregadas a personas desconocidas, dice que semejantes gastos eran necesarios. «Hemos entregado, dice, 600.000 francos a Cornélux Hertz, y hemos sido víctimas de pretensiones tan imposibles de rechazar, como cuando nos piden el reloj en el rincón de un bosque desierto.»

Preguntado insistentemente por la presidencia por el empleo de los 600.000 francos de bonos al portador, a pesar de las protestas del abogado general, Lesseps, declara que al presentarse a la Cámara el proyecto de emisión de valores con premio, Mr. Balthant le pidió un millón, y que habiendo fracasado el proyecto recibió sólo 375.000 francos.

La audiencia ha sido suspendida hasta mañana.

Explosiones.

Berlin 10. Durante la noche última hicieron explosión dos cartuchos de dinamita delante de dos hoteles en Gelsenkirchen. Los daños materiales causados por los mismos, han sido de bastante entidad, pero sin ocasionar desgracias personales.

Servicio cuarentenario.

Washington 10.—El presidente de la República, Sr. Harrison, prepara una circular reglamentando el servicio cuarentenario para los inmigrantes. Créese que éstos habrán de sufrir una observación de siete días en los puntos de embarque, y la visita médica al llegar a los Estados Unidos.

La cuestión de Marruecos.

Londres 10.—El periódico *The Times* publica un despacho de Tánger en el que se dice que Inglaterra ha concedido al sultán de Marruecos un plazo de cuarenta y ocho horas, para que declare si consiente en satisfacer la indemnización pedida con motivo del asesinato de un protegido británico.

Paris 10.—Según el periódico *Le Matin*, Mr. Waddington marcha a Londres, portador de instrucciones muy enérgicas y precisas respecto a las cuestiones de Marruecos. Francia se halla dispuesta a no tolerar que Marruecos tenga privilegios para ninguna potencia ni a autorizar ninguna ocupación extranjera.

Días Ferreira.

Lisboa 10.—El presidente del Consejo ha renunciado su cargo de diputado. Créese que será nombrado par del reino.

Más cólera.

Hamburgo 10.—Ayer fueron trasladados del vapor español *Murciano* al hospital de esta población, dos individuos atacados de la epidemia cólica.

El buque llegó a este puerto, procedente de Nueva Orleans, el día 5 del corriente mes.

Catástrofe minera.

Londres 10.—Una mina de estaño de Saint-Past (Gornuailles), se ha inundado. Veinticinco mineros han muerto ahogados.

La insurrección de Corrientes.

Buenos Aires 10.—Han estallado grandes disensiones entre los ministros acerca de la conducta que ha de seguirse ante la insurrección de Corrientes.

La lucha ha continuado, principalmente en Caseros, donde se han registrado numerosos muertos y heridos por ambas partes. Aseguran que muchos prisioneros han sido fusilados.

Los insurrectos se han apoderado de Caseros.

Buenos Aires 10.—El gobierno ha resuelto que sean desarmados los beligerantes de Corrientes.

Va a procederse a nuevas elecciones.

El general Saussier.

Paris 10.—El presidente de la República, Mr. Carnot, ha firmado el decreto manteniendo en el servicio activo y sin limitación de edad, al general Saussier, por haber sido general en jefe en campaña.

Dinamita.

Colonia 9.—Según los detalles que se reciben acerca de la tentativa de destruir el tren expreso de Berlín a Colonia, los viajeros corrieron gran peligro.

El cartucho de dinamita fue colocado sobre la vía y reventó al pasar el tren.

Afortunadamente éste no iba a gran velocidad, y el maquinista pudo detenerlo, pues la vía quedó rota en un espacio de metro y medio. No se ha podido averiguar todavía el autor o autores de este salvaje atentado, del cual hubieran podido ser víctimas un gran número de viajeros. Entre éstos no había ninguna persona de importancia política.

Agitación socialista.

Paris 9.—En las reuniones de socialistas

celebradas ayer y hoy, se han pronunciado violentos discursos sobre la necesidad de la unión de todos los enemigos del orden social en presencia de la *podredumbre burguesa*.

Los socialistas están sacando mucho partido de los escándalos del Panamá, que parecen interminables, para hacer en todas partes una violentísima campaña contra todos los políticos y las clases acomodadas.

Temperatura.

Paris 9.—La temperatura ha mejorado notablemente en Francia; hoy el termómetro está sobre cero.

El deshielo y la humedad perjudican en gran manera las líneas telegráficas y las comunicaciones son bastante difíciles.

Si continúa así la temperatura, son de temer grandes inundaciones.

Crisis en Francia.

Paris 10.—(12:30, tarde).—Han surgido serias desavenencias en el seno del ministerio por apreciar sus individuos de diferente manera la situación actual y por el temer de ser derrotados en la Cámara.

En vista de esto el gabinete ha resuelto presentar en masa la dimisión.

El Sr. Ribot, se ha presentado en el Eliseo, entregando al presidente de la República las dimisiones que han sido aceptadas en el acto.

El Sr. Carnot, ha encargado inmediatamente de la formación del nuevo gabinete al Sr. Ribot.

Se creó que las Cámaras, suspenderán sus sesiones, hasta que quede constituido el ministerio.

Paris 10.—En el consejo de ministros celebrado esta mañana en el Eliseo, monseñor Ribot anunció que en la reunión que había celebrado con sus compañeros, después de un estudio detenido y profundo de la situación, habían convenido en la necesidad de la reorganización del gabinete.

El presidente de la República aceptó las dimisiones y encargó a Mr. Ribot la reconstitución del ministerio.

Este político se encargará de la cartera del Interior.

Mrs. Freycinet y Loubet no entran en la nueva combinación.

Reina tranquilidad en París.

La Bolsa de París.

Paris 10 (1:35 tarde).—La Bolsa acoge con alza general la caída del gabinete.

La renta francesa abre a 93,80 y sube a 94,84.

El 4 por 100 exterior español comienza a 52,84 y asciende a 60,40.

Mercado muy animado.

Elección de presidentes.

Paris 10.—A las dos de la tarde, las inmediaciones del Palacio Borbón se encuentran completamente tranquilas. A las tres se han formado algunos grupos de curiosos; la policía los ha intimado la orden de que no interrumpen la circulación, con cuyo motivo ha tenido que efectuar hasta 15 detenciones.

Paris 10.—La derecha parlamentaria ha decidido abstenerse en la elección de presidente de la Cámara.

El primer escrutinio no ha dado resultado alguno. Al proceder a la segunda votación, sólo toman parte en ella 212 diputados.

Cuando desfilan por junto a la tribuna varios de éstos, es acogida su presencia con manifestaciones de significativa hostilidad. Surge un vivo altercado entre monseñor Rouvier y Bérni, diputado de la derecha.

Mr. Floquet ha retirado su candidatura a la presidencia, siendo elegido para la misma Mr. Casimiro Perier por 254 votos entre 498 votantes.

Paris 10.—En la sesión del Senado monseñor Thery, conservador y decano de edad, ha pronunciado un enérgico discurso atacando violentamente la política religiosa del gobierno, entre grandes protestas del Senado.

Después se ha procedido a la elección de mesa, no dando resultado el primer escrutinio para la designación de presidente.

En la segunda votación ha sido elegido Mr. Leroyer,

que se formaría en cada provincia ó región del cupo total que le hubiese correspondido. Este sindicato podría estudiar y proponer otros medios favorables á la Hacienda para el aumento de ingresos en consonancia con el interés del contribuyente.

Entiende, además, la ponencia que en cuanto sea esto posible, deberá procederse á la reforma de la ley en el sentido de no gravar sino los alcoholes destinados al consumo dejando libres la fabricación; y 4.ª Que en el interior se proceda conforme pretende la conclusión anterior, debe dejarse en suspenso la aplicación del reglamento de 26 de Noviembre último.

El Sr. Castro apoyó el dictamen y el señor Radondo pidió que se amplie en el sentido de aclarar los artículos 23 y 36 del reglamento de alcoholes, porque previenen que éstos paguen á la salida de las fábricas.

La contesta el Sr. Castro que la ponencia no había podido descender á ciertos detalles, y se aprueba el dictamen.

El Sr. Amat propuso que se nombrara una junta para que hoy presente el dictamen al ministro de Hacienda.

Así se acuerda, siendo designados para formar dicha junta los mismos que forman la ponencia.

D. Luis García Alonso presentó algunos documentos de los fabricantes de alcoholes.

Y el Sr. García Monfort rogó á las ponencias que se reunieran esta tarde para emitir sus dictámenes y ponerlos á discusión en la sesión de esta noche, á fin de ganar tiempo y poder terminar las tareas de la Asamblea lo antes posible, puesto que el plazo concedido por el ministro de Hacienda espira el 15 del actual.

A las once se levantó la sesión.

NOTICIAS GENERALES

El intenso frío reinante en la provincia de Orense ocasiona numerosas bajas en el ganado lanar y cabrio del Ayuntamiento de la Mezquita, principal fuente de la riqueza de aquel país.

En algunos pueblos se enseña la miseria, siendo una de las causas que contribuyen á sostener tan aflictiva situación, falta de caminos en condiciones para el tránsito.

El día 11 del corriente, los republicanos de San Martín de Provensals, proyectan realizar una manifestación con motivo de ir á depositar una corona sobre la tumba de los que en igual día de 1873, murieron en Sarriá, defendiendo la República.

En la tarde del jueves último se ofreció un extraño espectáculo á los viajeros de los trenes gallego y mixto, en el andén de la estación de Medina del Campo.

Un viajero, que se decía juez de instrucción de Omedo, prorrumpió en desaforados gritos reclamando el auxilio de la Guardia civil, por agravios que, según afirmaba, le habían sido inferidos en aquel mismo momento.

No habiéndose observado nada que justificase la protección reclamada, y atendiendo á sus descompostos ademanes, se supuso por algunos que sería un alucinado, por más que otros aseguraban que gozaba de cabal razón.

Todas las noticias que recibimos del distrito de Sigüenza, vienen contestes en afirmar que se considera allí asegurado el triunfo en las próximas elecciones para diputado á Cortes del candidato socialista, nuestro querido amigo D. Bruno Pascual Rulópez.

La Sociedad Benéfica de Consumos, recientemente fundada, estuvo ayer en el Ayuntamiento á ofrecer al señor conde de San Bernardo la presidencia honoraria de esta sociedad, compuesta toda del personal de vigilancia y resguardo de consumos.

Los Sres. Pérez (D. Laureano y D. Federico), Navarro de la Linde, Cabo y Rodríguez Luna, que componían la comisión nombrada para el efecto, salieron muy satisfechos de la acogida que el señor aya de les hizo, admitiendo de buen grado la presidencia que se le ofrecía, y lamentándose que la sociedad no se hubiese constituido antes, ganando en ello la disciplina y moralidad del cuerpo.

La junta de gobierno del Ateneo de Madrid ha acordado prorrogar la rebaja de la cuota de entrada á 25 pesetas, durante todo el mes de Enero corriente.

El miércoles, 11 del corriente, á las nueve y media de la noche, celebrará sesión la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid.

El Sr. Carracido dará lectura á un trabajo acerca de «El Regionalismo en la Universidad»; y acto seguido continuará la discusión del tema «El Presupuesto de la Paz».

Tienen pedida la palabra los Sres. Zayas y Reparáz.

Las aguas del Lozoya.

Enturbado el río Lozoya á causa del temporal reinante y el derretimiento de las nieves, y debiéndose agotar el agua clara existente en los depósitos del Campo de Guardias, el miércoles 11 del corriente tendrá que suministrarse al vecindario desde la madrugada del jueves el agua del río en el estado que se encuentre.

Se halla vacante la asesoría de la comandancia de Marina de la provincia de Tarragona, y los que reúnan los requisitos reglamentarios podrán solicitarla en el término de treinta días, á contar desde ayer.

Pasan de ciento los empleados de la Diputación provincial de Madrid que tienen retenidas sus pagas. Con tal motivo, el diputado Sr. Ballesteros, ha pedido á la comisión de personal estudie el asunto, para ver si puede ponerse término á esos contratos de inmoraldad que existen entre los empleados y los usureros.

El Sr. Pérez de Soto se ha unido en dicha petición al Sr. Ballesteros, si bien manifestando su deseo de que el acuerdo que se adopte surta los efectos para en adelante, sin perjudicar á los empleados, que ahora se hallan en tan crítica situación.

Hemos recibido el primer número de *El Tiempo*, órgano de los conservadores alistas.

Saludamos al nuevo colega deseándole larga vida.

En esta semana quedará habilitado otro asilo para pobres; al efecto están terminándose los preparativos necesarios en el

hospital del Niño Jesús, en una de cuyas dependencias será instalado.

Ayer se recibieron telegramas de San Sebastián anunciando que el senador don Ignacio Rojo Arias se halla gravemente enfermo en aquella capital. Deseamos su restablecimiento.

Desde el pasado Noviembre, una sociedad de Higuera la Real viene practicando exploraciones en la Sierra de Valera la Vieja, término de Fregenal, en el sitio donde se discute si estuvo ó no enclavada la antigua Nertóbriga de la provincia bética de la España ulterior.

Parece que las exploraciones ofrecen buena perspectiva.

La sala primera del Tribunal Supremo ha dictado sentencia declarando no haber lugar al recurso de casación interpuesto por la representación del Estado contra una sentencia de la Audiencia de Barcelona sobre propiedad de una finca donada á la antigua cofradía de plateros de dicha ciudad, habiendo defendido los derechos del citado gremio el letrado D. José Mañuquer de Tirrell.

Ayer quedó firmado el decreto admitiendo la dimisión presentada por el Sr. Cardenas, del cargo de gobernador del Banco Hipotecario.

En el sudexpres de mañana marchará á París el nuevo embajador de España en Francia, Sr. León y Castillo.

Sigue creciendo la cifra de la mortalidad en Madrid, habiendo alcanzado el lunes á 104.

La mayoría de las defunciones son producidas por afecciones catarrales y congestivas.

Hasta fines del mes actual no será puesto á flote, en el Ferrol el vapor inglés *Hove*, que varó allí recientemente.

Con este objeto, además de varios remolcadores, enviará Inglaterra algún acorazado.

Por noticias recibidas en el ministerio de Marina, se sabe que el general señor Oshando ha llegado á Manila, encargándose inmediatamente de su importante cargo.

Los viniticultores y viticultores de Caravaca, Cehegin, Moratalla, Mula y Bailas, de la provincia de Murcia, han dirigido una exposición á la Cámara de Comercio de Madrid, para que ésta la presente al ministerio de Hacienda, adhiriéndose á los acuerdos de dicha Cámara, protestando contra el reglamento de 26 de Noviembre último y anunciando que cierran sus industrias por no poder satisfacer los nuevos impuestos.

Diputación provincial.

La sesión celebrada ayer careció de importancia.

Fueron elegidos para formar la comisión de Nuevos Establecimientos, los señores Pané, Negro y Rojo, De Blas y Corcuera.

El Sr. Agustín propuso que se nombraran frailes teresianos, con el encargo de dirigir la enseñanza del Hospicio, y fué desechada esta moción después de indicar el presidente que, según la ley de Instrucción pública, la dirección de la enseñanza oficial corresponde á los maestros.

Después se aprobaron varios dictámenes de Fomento que estaban sobre la mesa.

Mañana jueves se reunirá en el despacho del gobernador de la provincia la sección de la junta de «Los protectores de los pobres», encargada de reunir fondos para crear un asilo en donde puedan ser recogidos los mendigos que hay en Madrid y que no pueden trabajar.

En la reunión celebrada por los directores de colegios de segunda enseñanza, establecidos en esta corte, se acordó elevar una exposición al señor ministro de Fomento protestando del real decreto publicado el 25 de Noviembre último, por el cual se exige el título de licenciado ó doctor en la facultad de Letras ó Ciencias, para dirigir y explicar en los colegios incorporados.

Los señores directores de provincias que estén conformes con dicha protesta, pueden mandar sus adhesiones á la calle de Alfonso XII, colegio, Sr. Serrano.

El Sr. García Inés, escribano del juzgado de la Latina, se presenta candidato adicto, á la diputación á Cortes por el distrito de Castrojeriz (Burgos).

Hará bien el Ayuntamiento en remediar lo más pronto posible el estado lamentable en que se halla el Paseo de Arneros. Por alguna de las calles que desembocan en él es ya imposible el tránsito de carruajes, y si persisten las lluvias lo será muy en breve el de peatones.

Derechos de consumos sobre vinos.

Hoy publicará la *Gaceta* un decreto del ministerio de Hacienda relativo á la reforma del impuesto de consumos sobre los vinos.

En el preámbulo se exponen los siguientes fundamentos:

1.º Que, roto el tratado con Francia, es necesario buscar mercados á nuestros vinos.

2.º Que para conseguir esto, es forzoso variar el impuesto de consumos que sobre los vinos pesa, que es muy costoso y se presta á la defraudación en gran escala.

Y 3.º Que más adelante el gobierno tratará de llevar la reforma á otros artículos.

La parte dispositiva del real decreto dice así:

Artículo 1.º Se crea una comisión encargada de estudiar y proponer el sistema y los procedimientos más apropiados para mejorar el impuesto de consumos que grava los vinos de producción nacional.

Art. 2.º Esta comisión se compondrá:

1.º De un representante por cada una de las regiones vitícolas del territorio español. Estos representantes serán designados por las Cámaras de Comercio y agrícolas establecidas legalmente en cada región, las cuales, en el plazo de ocho días, dirigirán sus propuestas por escrito al presidente de la Diputación de la capital de más importancia dentro de la región, quien en término de tercer día hará el escrutinio y publicará el resultado en el *Boletín oficial* de todas las provincias, eligiendo el nombramiento al elegido.

2.º De otros tantos diputados á Cortes é senadores del reino que nombrará el ministro de Hacienda.

3.º De dos funcionarios de la administración.

Art. 3.º El presidente y secretario de la comisión serán nombrados por el go-

bierno, pudiendo aquélla elegir de su seno, un vicepresidente y un vicesecretario.

Art. 4.º La comisión se instalará en el ministerio de Hacienda y quedará constituida el 1.º de Febrero próximo.

Art. 5.º La comisión se subdividirá en las secciones que estime conveniente, y nombrará el ponente ó ponentes que crea necesarios. Al fin de sus tareas, que no se extenderán más allá del 1.º de Marzo, redactará su informe general, haciendo constar en él, en extracto, las opiniones expuestas, los votos particulares formulados y el detalle de las votaciones recaídas.

Art. 6.º Los gastos que esta información ocasione, se pagarán con cargo al cap. 12, art. 3.º, del presupuesto vigente.

El inspector de primera enseñanza, señor Mediero, visitó ayer al alcalde primero para hacerle presente que las escuelas públicas carecen del material necesario para la enseñanza, pues aunque en tiempo oportuno se verificó la subasta necesaria para la adquisición del mismo, no se ha aprobado la misma por no existir junta municipal de primera enseñanza, á causa de haber sido suspendidos los dos concejales que formaban parte de ella, en representación del Ayuntamiento, y declarado cesante el inspector Sr. Escudero y haber dimitido el cargo el vocal eclesiástico.

Víctima de una penosa afección cardíaca, complicada con pulmonía, falleció ayer la virtuosa señorita doña María Luisa Albareda.

Su muerte será bien sentida por todas las personas que tuvieron el gusto de tratar á la que fué siempre modelo de abnegación y de ternura.

Acompañamos en su triste soledad al hermano de la finada, el ex ministro liberal Sr. Albareda.

La Guardia civil de Arlanzón (Burgos), ha dado conocimiento al gobierno de provincia de que en el pueblo de Santa Cruz de Juarros se había promovido el día 1.º del actual un alboroto que tomó alarmantes proporciones.

Los promovedores de la bronca, entre los que se hallan detenidos, y á disposición del juez municipal, siete individuos de aquella localidad, apedregaron la casa en que dormía Lucía Unbillo, rompieron los cristales y marcos de las ventanas y arrancaron el postigo de la puerta principal de la casa.

Los alborotadores dieron varios vivas á la República, y pronunciaron voces de jaleo el clero!

Bajo la presidencia del señor duque de Veragua, se reunió ayer la comisión ejecutiva de la Exposición de Chicago.

Dióse cuenta de la instalación de un depósito en la calle del Barquillo, núm. 14, donde los expositores pueden entregar desde hoy los productos con que deseen concurrir á certámenes.

Se aprobó el reglamento para la delegación, acordando que pase á informe de la comisión general.

El vicedelegado, Sr. Campillo, ha salido ya para los Estados Unidos.

Los comisionados que representen á la junta general de la Exposición, satisfarán por su cuenta los gastos de residencia en Chicago, no abonándoseles el gobierno más que el precio de los pasajes de ida y vuelta.

Sucesos de ayer.

En una taberna de la casa núm. 3 de la calle de Cabestros, ha fallecido ayer mañana, repentinamente, un sujeto llamado Francisco del Río.

En un lavadero de la calle de las Delicias, núm. 16, se descubrió ayer un robo, consistente en bastantes ropas.

Los ladrones no han sido habidos.

En la calle de Santa Isabel fueron detenidos dos sujetos que llevaban dos sacos llenos de ropas y telas de seda, sin que manifestaran su procedencia.

Fueron puestos á disposición del juzgado.

Dos individuos, llamados Francisco de Paula Alderete y Francisco Sarmiento y Revuelta, que pertenecen, según dicen, á una revista semanal titulada *Madrid fin de Siglo*, intentaron sacar dinero á un conocido hombre de negocios, fingiéndose investigadores de Hacienda.

El caballero en cuestión, de acuerdo con la policía, les entregó anteañoche en el café de Fornos cien pesetas, precio que le exigían para no dar parte del descubrimiento que al decir de ellos tenía con el Tesoro público, y en el acto cayó sobre los dos mozos un inspector y los llevó detenidos al juzgado.

Última hora fué puesto en libertad uno de los detenidos.

Una joven modista, llamada Concepción Moreno, fué herida en la plaza de San Marcial por la coza de un caballo que llevaba del diestro uno de los asistentes del ministro de la Guerra.

La ronda especial del Sr. Zabala detuvo ayer en diferentes puntos de Madrid á doce individuos, que faltaron á la moral y decencia públicas.

De la portería de la casa núm. 11 de la calle del Oso, fué robado, en ausencia de la portera, un baúl que contenía ropas.

GACETA OFICIAL

Fomento.—Decreto autorizando al ministro para llevar á cabo por administración las explanaciones de las carreteras de la provincia de Madrid que se expresan.

—Otros aprobatorios de varios proyectos reformados de las carreteras que se indican.

Gracia y Justicia.—Orden disponiendo que D. Faustino Ruiz del Valle, registrador de la propiedad de Almagre, venga á este centro en comisión del servicio.

EL DIA POLITICO

Dice Asmodeo, en *El Correo*: «No parece positivo el enlace de cierta egregia viuda con un personaje muy conocido en el gran mundo.»

¿Qué será ello?

Amigos muy íntimos del Sr. Gamazo estiman que no tienen el menor fundamento alguno de los proyectos que se le atribuyen, sobre todo en lo de ordenar por decreto la movilización de la cartera del Banco como medio de disminuir la circulación fiduciaria.

Pues aparte de que el Banco podría hacerlo sin necesidad de autorización ex-

presa, porque la última reforma de la ley que regula su existencia le autoriza para ello, ni le conviene lanzar al mercado amortizable á menor precio del que la tomó, ni ha de encontrar quien le tome los pagarés que constituyen los 165 millones del Tesoro con el interés de un 3 por 100 que ésta le satisface. Y tono le más podría realizar los 31 millones de pesetas de la liquidación de Octubre y los del anticipo de la Tabacalera.

Con lo cual ni se remediaría en nada, ni disminuiría la circulación de billetes, ni aliviaría en lo más mínimo la situación del Tesoro.

De esto se habló ayer con preferencia en los círculos de hombres de negocios.

Lo de la coalición de los tres partidos republicanos, no va en buen camino.

Y esta vez no somos nosotros los que lo decimos. Son los federales de Barcelona que en telegrama al Sr. Pi y Margall dicen lo siguiente:

«Reunido Centro Federalista en sesión ordinaria, acuerda adherirse á la idea de fundir en uno los partidos republicanos con programa común propuesta por el señor Pi y Margall.»

Entiende además que las coaliciones son perjudiciales, y no está dispuesto á prestarles su concurso. Los que aspiran á lo contrario servirán sus intereses personales, no los de la patria y la República. —El presidente, Pedro Closas.—El secretario, Enrique Palá.

«Comité federal Barcelona desea unión con programa común de federales, progresistas y centralistas. No quiere ya más coaliciones, alianzas ni inteligencias electorales, que sólo sirven para conceder representación oficial á quienes no tienen medios propios para obtenerla. Este es sentir unánime de todos nuestros correligionarios, fatigados ya de estériles y fútiles componendas. Decid á progresistas y centralistas que el programa común ó nada.—Por comité, Litran, presidente.—Prast, secretario.»

Por donde se ve que los federales catalanes convencidos de su fuerza, de la fuerza que les da la superioridad numérica y de organización sobre sus presuntos aliados, no transigen con nada que no sea ver en sus filas á progresistas y centralistas. ¿Lo consentirán éstos? Precisamente éste es el problema á ventilar y resolver en estos momentos.

En casa del Sr. La Hoz, por encontrarse enfermo, y no en casa del Sr. Pi, como algunos vocales creyeron, haciendo un viaje inútil, al en la del Sr. Labra, como anunciaba un periódico, se reunieron anoche los vocales delegados de los tres partidos.

Tres horas duró la discusión de la base tercera, que ya se venía debatiendo en la sesión anterior, y todavía, no han pasado de ella. ¿Por qué?

Porque, según sus propias manifestaciones, trata la indicada base tercera de establecer los organismos de relación entre los tres partidos, manera de constituirlos, cómo han de compensarse en cada uno de ellos las fuerzas representativas de cada fracción, modo de funcionar, etcétera, etc., y todo esto es difícil y merecedor de mucha meditación antes de resolverse.

Y tan difícil, como que es muy de temer que no pasen de aquí. Sobre todo, si siguen los federales de las demás provincias el ejemplo de los de Barcelona, y el Sr. Salmerón persiste en lo de la «diferenciación de partidos». Pero como tenemos la convicción de que luchan con bastantes dificultades y no tratamos de crearles ninguna más, hacemos aquí punto en nuestras reflexiones.

La próxima reunión para seguir discutiendo la espinosa base 3.ª se verificará cuando el Sr. La Hoz, enfermo realmente, manifieste que le es posible concurrir á las deliberaciones de los delegados.

Dicese que el Sr. Montero Ríos, penetrado de la imperiosa necesidad de las economías y convencido de que, dada la situación de nuestra Hacienda, es enorme el presupuesto del clero (del alto clero catedral se entiende), se propone entablar negociaciones con Roma para la supresión de algunas diócesis, ya convenida y concordada con el Vaticano, y algunas más que no son en rigor precisas.

Sería este un gran servicio debido al ilustre jurisconsulto que hoy se halla al frente del ministerio de Gracia y Justicia.

Dicen varios periódicos, y entre ellos uno muy afecto á la situación:

«Es muy probable que el Sr. Figueras sea nombrado para la legación de Constantinopla, y el señor marqués de Banderá para la de Lisboa.»

Nosotros tenemos también por muy probable, casi seguro, que el anuncio de que el señor conde de la Almina va á Constantinopla, no se realice por razones que no son del caso.

Y tenemos por cierto, que de seguir las cosas así, van á conseguir nuestros diplomáticos marear y trastornar la cabeza al señor ministro de Estado, que es persona que no se maree fácilmente.

Los ministros se reunirán esta tarde en consejo, presididos por el Sr. Sagasta.

La ponencia de la Junta Central del Censo, encargada de examinar la legalidad de los censos de los colegios especiales, se reunió ayer tarde para discutir el de la Cámara de Comercio de Valencia.

Los ponentes se dividieron, opinando los Sres. Martos y Capdepón que no se puede impedir la elección en dicho colegio, porque equivaldría á privar á los electores inscritos en el mismo del derecho que legítimamente les corresponde, y el Sr. Salmerón, por el contrario, entendió que el censo debía ser anulado por no reunir los requisitos legales.

Los Sres. Martos y Capdepón redactarán el dictamen, y el Sr. Salmerón formulará voto particular.

Nada se trató de los colegios de la Económica Matritense y Cámara Agrícola de Alba de Tormes, porque el Sr. Salmerón tenía que asistir á la Universidad. Hoy se volverá á reunir la ponencia.

Además del decreto de Hacienda de que damos cuenta en otro lugar, la regente firmó ayer la admisión de la dimisión del Sr. Cardenas del cargo de gobernador del Banco Hipotecario, y otros dos de Gobernación referentes á ascensos en Telégrafos.

El nombramiento del Sr. Albareda para el puesto que deja vacante el Sr. Cardenas, no se ha confirmado, porque falta la

aprobación de la propuesta hecha por el gobierno.

Escribe anoche nuestro colega *El Día*: «Según noticias que tenemos por exactas, en la conferencia celebrada anoche por los señores presidentes del Consejo y ministro de la Gobernación, de que hablan con cierto misterio algunos periódicos de la mañana, se habló de la probabilidad de que la emperatriz de Austria, que se halla viajando por Andalucía, venga á Madrid.»

Parece que la ilustre dama escribió á su sobrina la reina regente manifestándole su propósito de saludarla antes de abandonar á España y su deseo de no prescindir del incógnito, y que la reina comunicó este deseo al jefe del gobierno, conviniéndose en principio en que la entrevista se celebrara en Aranjuez. Al efecto, parece que se han dado las órdenes para la mayordomía de Palacio para que se hagan los preparativos necesarios para recibir dignamente á la augusta huésped; pero no será difícil que la reina le rogara que viniera hasta Madrid, sin que para ello tuviera necesidad de romper su voluntario incógnito. Sobre este último extremo creemos que no hay nada acordado.»

Para el arreglo de las diferencias de los liberales valencianos, se ha acordado la anulación del comité del partido y el nombramiento de una comisión ejecutiva, en la cual figurarán los cuatro vicepresidentes de aquél, y además los Sres. Sapiña, Chavarri, García (D. Ricardo) y Manteca. La presidencia continuará confiada al señor Cort, y para completar la junta se propone á los Sres. Villarroya, Iranzo, Gutiérrez Más y Testor.

Ha llegado á Manila, y tomado posesión del cargo de segundo cabo de aquella capitania, el general Oshando.

Dicese que el gobierno llamará en breve al general Despujols.

Dicese que el gobierno piensa poner á la firma de la reina, el día del santo del rey, un decreto de amnistía para los delitos políticos cometidos por medio de la imprenta.

Deseamos vivamente que la noticia se confirme.

Hoy termina el plazo señalado por la ley para remitir al Consejo de Estado el expediente gubernativo instruido para la suspensión de los concejales del Ayuntamiento de Madrid.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Teatro Español. Por indisposición de la señora Contreras se interrumpen las representaciones de la famosa comedia *Consejo*, poniéndose en su lugar el grandioso drama *La carcelada*, que tan extraordinario éxito alcanzó el domingo pasado, por el primer actor don Antonio Vico, concluyendo el espectáculo con el juguete cómico en un acto, *Los corridos*.

DINES Y DIRETES

Digo á ustedes que esas cuestiones del pan van á traer cola.

Un joven ha cobrado varias cuentas de pan y se ha gastado alegremente su importe.

Es lo que él dirá: «Vamos á ver si se ponen de acuerdo los panaderos y el municipio.»

Verdad es que le han metido en la cárcel.

¿A ver si se pone él de acuerdo con los panaderos?

Que ganga es ser periodista.

Se ha muerto un compañero de la prensa, y el mismo día han dejado cesantes á dos cuñados suyos que mantenían á la familia.

Porque las cosas se hacen así.

Primero se barren los empleados de poco sueldo, y luego se estudia lo que debe hacerse.

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andrea. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALTA	BAJA
4 por 100 interior.	67'55	1'20	>
Idem en títulos pequeños	68'20	1'45	>
Idem fin de mes.	67'69	1'20	>
Idem próximo.	00'00	>	>
Exterior.	71'80	1'30	>
Amortizable.	78'08	0'05	>
Billetes hipots. de Cuba.	104'39	0'20	>
Idem de 1890.	95'60	>	>
Oblig. Tesoro 5 por 100.	00'00	>	>
Banco de España.	358'00	>	3'00
C. Arrendat. Tabacos.	134'00	1'25	>
Cédulas del Banco Hip.	>	>	>
5 por 100 de interés.	00'00	>	>
Idem al 4 por 100.	00'00	>	>
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.	137'00	4'00	>
Mediodía.	170'00	3'00	>
Riofinto.	290'00	7'00	>
Acciones del Banco Hi- potecario.	00'00	>	1'00
CAMBIOS			
Londres, a la vista.	29'70	>	0'00
Idem, a ocho dias vista.	00'00	>	>
París, a la vista.	17'80	>	0'50
Idem, a ocho dias vista.	00'00	>	>

ESPECTACULOS

●PERRA.—Se anunciará por carteles.
 ESPAÑOL.—8 1/2.—T. par.—Consuelo.—Los corrillos.
 ZARZUELA.—8 1/2.—La estudiante.
 DOMEDIA.—8 1/2.—T. 3.—Mariana. (Beneficio).
 PARISH.—8 3/4.—El príncipe Alejandro.
 LARA.—8 1/2.—T. 3.—imp.—Mil duques y mujer.—Los hijos de Elena.—Segundo acto.—El son que tocan.
 POLO.—8 1/2.—La tragedia en el masón ó los dos contrabandistas.—Al agua patos.—La Ozarina.—La revista.
 ESCLAVA.—8 1/2.—El gran capitán.—El día del juicio.—El hijo de su excelencia.—Guasán.
 ROMBA.—8 1/2.—Los maestros cantores.—Torear por lo fino Los maestros cantores.—El marquésito.—Balle.

ETIQUETAS
 AGUADAR EN RELIEVE
 MUESTRAS GRATIS Y GRATIS
 RODOLFO MARCUS
 Barco, 9.—Madrid

ESENCIA DE BREA Su uso evita las bronquitis, tisis, irritaciones del pecho, afecciones laringeas, asma y catarros del pulmón y de la vejiga. 2 pesetas. Caballero de Gracia, 3.

CONSUMCION

CONGENERES

PUEDE CURARSE CON LA

EMULSION DE SCOTT

ACEITE de HIGADO de BACALAO CON HIPOFOSFITOS de CAL de SOSA y la GLICERINA.

Millares de Medicos han confirmado esta asercion como resultado de su practica en la Clinica de los Hospitales como en el ejercicio particular.
RESPIRADOS, TOSES, CATARROS, BRONQUITIS, LARINGITIS, descuidados en sus primeras manifestaciones, son gérmenes que infaliblemente fructifican en las naturalezas minadas por la
ANEMIA, RAQUITISMO, LINFATISMO, ESCROFULISMO, CLOROSIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL y como consecuencia logica, en breve tiempo conducen á la
TISIS Ó TUBERCULOSIS
 Las virtudes TONICO-RECONSTITUYENTES Y PROFILACTICAS que posee la
EMULSION DE SCOTT, tomada con constancia, tanto en invierno como en verano, nos abonan poder asegurar que **TODAS ESAS ENFERMEDADES** cederán en breve.
DE VENTA EN TODAS LAS DEQUERIAS Y FARMACIAS.

INYECCIÓN DE GRIMAUT Y C^{ia}

REPARADA con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la blenorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo reputación universal, por ser la sola inócua y cortar con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

ENFERMEDADES DE LA VISTA

Colirio Resolutorio (remedio externo): Cura las irritaciones de la vista, el lagrimeo, suprime las secreciones (mucos, lagañas, etc.), y evita las inflamaciones. 4 pesetas bote con instrucciones.
Tónico Visual (remedio interno): Fortifica la vista debilitada por enfermedades ó cansada por excesos ó vejez. 4 pías. frasco con instrucciones.—Envío por correo, previo mandato de fondos á D. E. Ortiz, Saucedo, 13, botica y Farmacia Central, Carmen, 41. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, d.º Madrid.



BÉNÉDICTINE

De la ABADIA de FÉCAMP

LICOR EXQUISITO y DIGESTIVO

SIN RIVAL

Deposito: BURDEOS

108 - Cours du Jardin-Public - 108

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPATICOS

Unicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en las boticas. Enviase por el correo, previo mandato de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.
 Estos granulos tienen por objeto entonar las partes genitales, sobre las cuales tienen marcada acción efectiva. Obra también sobre el cerebro y la médula espinal. Las personas resentidas en sus órganos de la generación por abusos ó edad, hallarán con el empleo de estos granulos, una verdadera restauración de fuerzas.

Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división á todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes.—Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los flujos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la oración de la sangre; 4 pías. en las boticas. Se mandan por correo previo envío de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.

ANTIRREUMATICO REYSER

Cura el reumatismo muscular, articular y nervioso, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.
 El reumatismo se presenta en forma de dolores más ó menos vivos en personas que no pueden usar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácidos úricos ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esos cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor. Consultas al Instituto Audet, Alcalá 72, d.º Madrid.

COLGIO DEL BARRIO DE ARGÜELLAS

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferrer, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferrer, 19, Madrid.

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO,"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, U.º TOMO á elegir entre los que á continuación se expresan de la selecta Biblioteca Clásica que publica la casa Viuda de Hernando y Compañía.

Clásicos griegos.
 Poetas bucólicos griegos.—(Teócrito, Bión y Mosco). Traducción en verso, de D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares (México).
 Píndaro.—Odas, traducción en verso del Sr. Montes de Oca, precedida de la Vida de Píndaro.
 Esquilo.—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, Catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.
 Xenofonte.—Las Helénicas ó historia griega, continuación de la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucydides, traducción de D. Enrique Soms, catedrático de la Universidad de Salamanca. La Cyropedia ó Historia de Cyro el Mayor, traducción de Gracián, corregida por Florez Canseco. Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián corregida por Canseco.
 Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.
 Poetas líricos griegos.—(Anacreonte, Safo, Tirteo, Simónides, Arquiloco, Meleagro, Aristoteles, etc.) traducción en verso de los señores Menéndez Pelayo, Baráibar, Conde, Canga Argüelles y Castillo y Ayensa.
 Moralistas griegos.—(Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala).
Clásicos latinos.
 Virgilio.—Eglogas y Geórgicas, traducciones en verso y anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel Antonio Caro.
 Tácito.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.
 Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que les correspondan abonará 3 pesetas por cada uno.
 Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un ejemplar de la obra *Exposición de Filipinas* que forma un tomo en 4.º mayor, de más de 200 páginas y profusión de grabados.
 Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO á elegir entre los siguientes:
 Guillermo Tell, un tomo.—A Orillas del Rhin, un tomo.—Calidoscopio Literario, un tomo, de D. Ginés Alberola.—La Ficción y la verdad de lo ocurrido en Yap, por S. Marengo.
 Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.
 NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, la de *Exposición de Filipinas* encuadrada ó las tres obras del Sr. Alberola.
 Los suscriptores por semestre pueden asimismo optar entre el tomo ofrecido ó dos de las de D. Ginés Alberola.
 Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0.75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.
 El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

Salustio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de D. Norberto Castilla.
Seneca.—Epístolas morales, traducción de D. Francisco Navarro, canónigo de la catedral de Granada.
Ovidio.—Las Heroíadas, traducción en verso de Diego Mexia.
Floro.—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, Catedrático del Instituto de León.
Tertuliano.—Apología contra los gentiles en defensa de los cristianos, traducción de Fray Pedro Manero, obispo que fué de Tarazona.
Tercio.—Teatro completo, traducción de Pedro Simón Abril, refundida y anotada por D. Víctor Fernández Llera, catedrático del Instituto de Murcia.
Apuleyo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

Clásicos españoles.
Huarte de Mendoza.—Obras en prosa.
Quevedo.—Obras satíricas y festivas.
Duque de Rivas.—Sublevación de Nápoles.
Alcalá Galiano.—Recuerdos de un anciano.
Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña y Política Militar.

Clásicos italianos.
 Manzoni.—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.

Clásicos portugueses.
 Camoens.—Las Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un ejemplar de la obra *Exposición de Filipinas* que forma un tomo en 4.º mayor, de más de 200 páginas y profusión de grabados.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO á elegir entre los siguientes:

Guillermo Tell, un tomo.—A Orillas del Rhin, un tomo.—Calidoscopio Literario, un tomo, de D. Ginés Alberola.—La Ficción y la verdad de lo ocurrido en Yap, por S. Marengo.

Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, la de *Exposición de Filipinas* encuadrada ó las tres obras del Sr. Alberola.

Los suscriptores por semestre pueden asimismo optar entre el tomo ofrecido ó dos de las de D. Ginés Alberola.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0.75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con substancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositados en el estómago y son causa de enfermedades.

El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y neutraliza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.

Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, fétidos, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago.
 Caja, 2 y 4 rs. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encaminados á favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la *Denticina Sal-Maria*. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Remítase por el correo, previo envío de su importe á la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan á las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta *Denticina*, queda asombrado ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona á los enfermitos.

Jamás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.

FOLLETON DE "EL GLOBO" 62

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

Mudó enseguida de conversación. Y al cuarto de hora de visita, bastante insulsa, por cierto, el joven se levantó para despedirse de las damas. Mientras volvía á Windsor á caballo, dijese que las visitas que haría á Farnon serían cada vez más escasas. Quizás estuviera escrito que habría de casar con miss Herbert. Las probabilidades todas estaban á favor de esa hipótesis. Para volver á empezar á hacerle la corte como hace seis meses, comprometerse con una mujer que no amaba, en la casa de la que amaba, eso hallábase muy por encima de sus fuerzas. Quizás se presentaría una ocasión más favorable. Además el capitán tenía la costumbre de esperar ocasiones favorables, y cuanto más aguardaba, más satisfecho se sentía. Pero como era de prever, su sentimiento de las consecuencias, no era tan fuerte que le pudiera tener alejado mucho tiempo del castillo de Farnon, y por lo tanto no tardó en volver. Temiendo hablar mucho y á menudo con Esperanza, y excitar los celos de la iracunda Elena, no cayó en que ella trataba de evitarle. Notó es cierto, alguna frialdad en sus maneras, pero creyó poderse explicar fácilmente.

Claro está que Esperanza debía despreciarle. No podía sentir otra cosa hacia él en vista del papel que las circunstancias le obligaban á representar. Cunningham se mostraba muy melancólico, siempre que la joven parecía. Y aun cuando ella estaba ausente, permanecía triste y silencioso. Transcurrieron una ó dos semanas, sin acontecimiento digno de ser notado. Las cuatro personas que pasaban la mayor parte de los días juntos, hubiéranse divertido mucho más, aprovechando todo lo que les rodeaba, si todas y cada una de ellas, en particular, no hubiera comprendido que algo marchaba mal, y que la situación no podía prolongarse por más tiempo. Hasta Ricardo llegó á decirle á su mujer, perdiendo alguna vez la paciencia. —¿Daria cualquier cosa porque ese chico hiciera algo? Tendré que preguntarle el mejor día á qué viene aquí. —Quizás te ahorre Elena ese trabajo—contestó Esperanza—que se sentía completamente incapaz de simpatizar en este asunto con su cuñada, aunque la compadecía con toda su alma. —Mi palabra, que creo que es lo mejor que puedo hacer, replicó riendo Ricardo. Vendrá á comer y á dormir aquí, para el baile del jueves. En verdad que creo que nuestro amigo Cunningham no se merece todo el trabajo que por él se toma. —Quizás no sea él responsable—dijo Esperanza figurándose que debía defender á un ausente. —Puede ser que acierte—replicó Ricardo algo pensativo;—quizás sea eso. Cuando se piensa en ello, hay muy poca gente responsable de lo que hace. No fué ciertamente culpa de Esperanza, si los vecinos recibieron una invitación para un baile en el castillo de Farnon. Aquella fiesta, así como varias giras campestres de menor cuantía, fueron debidas á la exclusiva iniciativa de Elena. La joven pensaba lo mismo que su her-

mana, que esas ocasiones eran únicas para poderse declarar. Ella fué también, la que convidó á mucha gente aquel día. Como estaba cerrado el Parlamento, los Leyroy decidieron á hacerle una corta visita á su sobrina. Esperanza sentía cierta satisfacción al pensar que si lady Juana guardaba aún algunas sospechas, desvaneceríanse por completo. En verdad que se necesitaba estar muy ciegos para creer, después de haber visto juntos al capitán y á Elena, que éste pudiera dedicarse á otra persona. Y lady Juana, en efecto, no tardó en hacer esa observación. Llegó la tarde del día fijado para el baile, y durante la comida hizo tan buen uso de su lente, que no pudo menos de tomar aparte á Esperanza y apretarle la mano, diciéndole con aire de entusiasta aprobación. —¿Hija mía, has maniobrado como Dios manda. Has hecho bien de invitar á algunas personas amigas tuyas. Inter nos te diré que se habló algo de tu brusca desaparición. Pero esta es la mejor respuesta. Es un negocio antiguo que tarda no poco en zanjarse, y yo creo que ya no puede volverse atrás. Aunque en verdad, nada se puede asegurar en contrario. Los jóvenes de nuestros días parecen no preocuparse por nada, y es muy difícil ponerlos entre la espada y la pared. Pero en todo caso, todo el mundo tendría que admitir que has hecho lo que has podido para tener el desenlace. Y esto es, realmente, lo principal. Lo principal es, repuso Esperanza para sus adentros, ser sumamente egoísta. Libre ya de esa responsabilidad, Esperanza se dedicó á la más sencilla tarea de recibir á sus invitados de un modo que nada dejase que desear. No había perdido el tiempo en Londres. Adquirió el arte de desir lo que quería á su debido tiempo, cosa que muy pocas mujeres saben hacer, aunque hayan esta-

do mucho tiempo alternando en sociedad. La joven estaba aquel día muy bella y muy distinguida. Lady Juana, que iba del brazo de Ricardo, le dió en él un golpe intencionado con el abanico, diciendo: —Todo marcha bien, perfectamente. Permítame usted que le dé mi enhorabuena. Yo también me felicito, ya lo creo. Siempre he sostenido que Esperanza era precisamente la mujer que le convenía. —Tal creo, sin ningún género de duda, replicó Ricardo. Por mi parte, también fui del mismo parecer. —Eso supongo yo. Sin embargo, no las tenía ella todas consigo. Sea de ello lo que fuere, termina bien lo que bien acaba. —Pero es que estamos ya en el fin!—preguntó Ricardo, alejándose sin aguardar la contestación. Los amplios salones, unidos unos á otros, que formaban el entrasuelo del castillo de Farnon tenían buenas condiciones para recibir, y parecían en verdad arreglados para ello. Iluminados con multitud de bujías, y decorados con una gran cantidad de flores que el jardinero jefe resolvió sacrificar, no sin pena de su corazón, aquellos salones merecían en verdad los elogios que hizo un convidado, lleno de entusiasmo, diciendo: —¡Capita, mistress Herbert! con una casa como esta debía usted dar un baile todas las semanas. El aire caliente y perfumado, refrescaba con las bocanadas de la caprichosa brisa que sopla fuera, y movía los cortinones de los balcones. La planidera melodía de los valseos resonaba en el espacio. Esperanza iba de un salón á otro, hablando á las matronas, presentando los jóvenes tímidos á las niñas sin pareja. De vez en cuando deteníase para mirar á los que ballaban, entre los que Cunningham y Elena llamaban la atención.

Esperanza notó que Elena valsaba muy bien. Cuanto á ella, negóse á bailar á principios de la noche, á pesar de los ruegos que el capitán le dirigió, y que ella hizo cesar en el acto. Solo pasada media noche, cedió á las instancias, ó más bien á las órdenes de otro oficial, un joven rubio y sonrosado, recién salido de la academia, que estaba decidido á conseguir lo que pedía y no aceptaba excusa alguna. —¡Ah! ya no hay más remedio, mistress Herbert—dijo. Ha cumplido usted con su deber como una mujer espartana estas dos últimas horas. No puedo consentir que se sacrifique usted por más tiempo. Esperanza se echó á reír, y se metió con él en aquel torbellino de carne humana. Una ojeada que echó al pasar á Cunningham, la convenció que estaba de mal humor y la produjo cierto agradable cosquilleo. No llegó á preguntarse la causa de ese fenómeno. Tampoco pudo explicar de buena manera, la razón de su nueva negativa al acercarse ceremoniosamente á ella el capitán, y pedirle el siguiente vals. Era ya demasiado tarde, y ya había bailado muchas veces. —Lo cual prueba que debo descansar—dijo—cuando el joven le recordó esa circunstancia. —Creo que prefiere usted bailar con cualquiera que conmigo—replicó Cunningham. No acerto á explicarme el porqué. La idea de que le daba demasiada importancia á cosa tan baladí, cruzó la imaginación de Esperanza, y entonces dijo: —Como usted quiera, y posó su diminuta mano en el hombro de Cunningham. Lady Juana no estaba allí, nadie la vigilaba, y en resumen, no podía haber inconveniente en que diera algunas vueltas de vals con el hombre que se hallaba comprometido con su cuñada. Pero quizás no fuera muy cuerdo el sa-